vinetur

Don Bernardino prevé vinos de gran nivel en Amandi tras su vendimia más temprana

La bodega atribuye esas perspectivas a la buena maduración y al excelente estado sanitario de la uva

lunes 5 de octubre de 2026



La bodega Don Bernardino, con sede en Sober (Lugo), sostuvo este lunes, 5 de octubre, que la cosecha de 2026 en Amandi puede dar lugar a vinos de gran nivel tras una vendimia muy adelantada y una maduración que la empresa considera especialmente

favorable. La firma sitúa esa primera valoración en un momento en el que los vinos están ya casi al final de la fermentación.

La empresa vincula esas previsiones a varios factores de la campaña: una buena carga en las cepas, una evolución meteorológica propicia durante el ciclo vegetativo, una maduración muy buena y un estado sanitario de la uva que califica de excelente. En el caso de la Mencía, variedad principal en la zona, Don Bernardino afirma que la fruta llegó a bodega sin incidencias relevantes por hongos y con parámetros de madurez muy sólidos.

La vendimia comenzó el 12 de agosto y terminó el 26 de septiembre. Para la bodega, ha sido la más temprana de su historia. El Consejo Regulador de la Denominación de Origen Ribeira Sacra también ha descrito la campaña de 2026 como una vendimia con condiciones meteorológicas favorables, correcta evolución de la maduración y excelente estado sanitario de la uva.

Diego Rodríguez, de Don Bernardino, rebajó, no obstante, el tono definitivo sobre la añada y pidió esperar a la evolución de los vinos en los próximos meses. “Todavía hay que dejar que los vinos evolucionen y es pronto para hacer una valoración definitiva, pero las primeras sensaciones son de vinos excepcionales. La uva llegó en unas condiciones sanitarias excelentes y las fermentaciones apuntan a grandes vinos”, afirmó.

La lectura que hace la bodega sobre la cosecha coincide con una etapa de reconocimientos para varios de sus vinos de Amandi. En marzo, Don Bernardino Mencía 2025 figuró entre los tres tintos jóvenes reconocidos en la cata oficial de la XLVI Feira do Viño de Amandi. Meses después, ese mismo vino obtuvo la Gran Medalla de Oro en el Mondial des Vins Extrêmes 2026, mientras que Don Bernardino 4ª Generación 2022 recibió una Medalla de Oro en ese certamen, centrado en vinos de viticultura heroica.

A esos resultados se suma La Capona, que en 2025 logró un Best in Show en los Decanter World Wine Awards y entró entre los 50 mejores vinos del certamen, en una edición con más de 21.000 referencias. La bodega añade que en 2026 también situó entre los mejor valorados a Vacamulo, Don Bernardino y Melanio.

Parte del trabajo de la empresa se apoya en la diferenciación de parcelas dentro de la subzona. Don Bernardino trabaja con 55 fincas de Amandi y las elabora por separado para medir el efecto de la altitud, la orientación, el suelo, la edad de las cepas, las variedades y los sistemas de poda en el resultado final. La bodega sostiene que esa lectura parcela a parcela es básica en una zona donde pequeñas variaciones dentro de la ladera cambian el ritmo de maduración.

Amandi concentra buena parte de sus viñedos en orientación sur, en laderas situadas entre los 200 y los 550 metros de altitud y con pendientes de entre el 35% y el 70%. Don Bernardino considera que esa combinación, junto al microclima asociado a los embalses, ayuda a explicar el perfil de la uva en esta parte de Ribeira Sacra.

Esa línea de trabajo se amplió en 2024 con el registro de Amandi Heroica, un mapa de fincas y parajes que identifica 46 terruños repartidos en los nueve pueblos de la subzona y estudia sus suelos. La bodega relaciona ese proyecto con el desarrollo de sus vinos de finca, iniciado en 2012 con Finca Mezquita y compuesto en la actualidad por Vacamulo, Finca Mezquita, Melanio y La Capona. Las cuatro referencias proceden de parcelas situadas en la franja media de las laderas, una posición que la empresa considera adecuada para equilibrar madurez y frescor.

La campaña de 2026 también ha tenido reflejo en la uva y en la actividad comercial de la denominación. La D.O. Ribeira Sacra cerró la vendimia con más de 5,4 millones de kilos, frente a los 4,62 millones de 2025, lo que supone casi un 17% más. El consejo regulador añade que aumentaron tanto el número de proveedores como la superficie vendimiada.

Don Bernardino interpreta que esa mayor actividad está ayudando a mejorar el valor de la uva de calidad en Amandi, una zona marcada por el pequeño tamaño de las propiedades y por la necesidad de mucho trabajo manual. La superficie media por viticultor ronda los 3.000 metros cuadrados y las pendientes pueden llegar al 70%, lo que limita la mecanización y eleva los gastos de cultivo.

La bodega entiende que esa mejora en la demanda no afecta solo a la rentabilidad inmediata, sino también al mantenimiento de la viticultura de ladera en una comarca donde la estructura del viñedo dificulta igualar los gastos de producción de otras zonas

vitivinícolas.

En paralelo, la cosecha temprana tiene efectos sobre el calendario comercial. Rodríguez señaló que la vendimia corta de 2025 dejó a muchas bodegas de Amandi con existencias muy ajustadas y que el adelanto de 2026 puede facilitar la salida al mercado de los nuevos vinos. “Nos favorece tener una cosecha muy temprana, estábamos prácticamente a punto de quedarnos sin existencias y tendremos que ser muy hábiles calificando nuestros vinos a medida que vayan terminando para empezar a embotellar”, señaló.